

ULISSES TERTO NETO
MARTÍN EYNARD
(ORGANIZADORES)

DEMOCRACIAS LATINOAMERICANAS EN CRISIS

DIAGNÓSTICOS Y ALTERNATIVAS FRENTE A LOS
CONFLICTOS SOCIALES EN ARGENTINA Y BRASIL



editora
UEG

Anápolis-GO | 2023



EDITORA UNIVERSIDADE
ESTADUAL DE GOIÁS

Presidente

Antonio Cruvinel Borges Neto (Reitor)

Vice-Presidente

Claudio Roberto Stacheira (Pró-Reitor de Pesquisa e Pós-Graduação)

Coordenadora Geral

Elisabete Tomomi Kowata

Revisão Técnica

Elisabete Tomomi Kowata

Revisão ortográfica, textual e linguística em Espanhol

Martín Eynard

Capa

André Roberto Neves

Projeto Gráfico e Editoração

Feeling Propaganda Ltda

Conselho Editorial

Alessandro José Marques Santos (UEG)

José Leonardo Oliveira Lima (UEG)

Luciana Rebelo Guilherme (UEG)

Leonardo Lopes do Nascimento (UEG)

Osvaldo José da Silveira Neto (UEG)

Sabrina do Couto de Miranda (UEG)

Thiago Henrique Costa Silva (UEG)

Vandervilson Alves Carneiro (UEG)

Vinicius Gomes de Vasconcellos (UEG)

Wellington Hannibal (UEG)

© 2023, Editora UEG

A reprodução não autorizada desta publicação, por qualquer meio, seja total ou parcial, constitui violação da Lei nº 9.610/98.

Catálogo na Fonte
Comissão Técnica do Sistema Integrado de Bibliotecas Regionais (SIBRE)
Universidade Estadual de Goiás

D383 Democracias latinoamericanas en crisis : diagnósticos y alternativas frente a los conflictos sociales en Argentina y Brasil / organizado por Ulisses Tertto Neto e Martín Eynard. – Anápolis, GO : Editora UEG, 2023.
291 p. ; il. ; e-book.

ISBN: 978-65-88502-38-9 (E-book)

DOI: <https://doi.org/10.31668/978-65-88502-38-9.2023.1-292>

1. Ciências sociais. 1.1. Ciências políticas. 1.2. Democracia - crise.
1.3. Democracia na América Latina. I. Título.

CDU: 321.7(8)

Elaborada por: Marília Linhares Dias – CRB 1/2971

Esta obra é em formato de e-Book e foi financiada com recursos próprios da Universidade Estadual de Goiás – Processo SEI n. 202200020011455. A exatidão das referências, a revisão gramatical e as ideias expressas e/ou defendidas nos textos são de inteira responsabilidade dos autores.



EDITORA UNIVERSIDADE ESTADUAL DE GOIÁS

BR-153 – Quadra Área – CEP: 75.132-903

Fone: (62) 3328-4866 – Anápolis -GO

www.editora.ueg.br / e-mail: editora@ueg.br

CUERPO, TRABAJO Y ENTRENAMIENTO: HACIA UNA MIRADA CRÍTICA A LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA PROMOCIÓN DE LA SALUD INTEGRAL

Francisco Falconier
Pedro Matías Lisdero

A modo de introducción

Este capítulo busca realizar un análisis de la “Caminata por la Salud”¹, una propuesta institucional vinculada con la actividad física que se lleva a cabo en la Universidad Nacional de Villa María (UNVM) -Córdoba, Argentina- desde hace 13 años; a partir de la cual se aglutina y convoca no sólo a la comunidad universitaria sino también a buena parte de la sociedad de Villa María, Villa Nueva y la región (provincia de Córdoba, Argentina). Desde esta experiencia se ponen en tensión los fundamentos, sustentos y significados de una “economía política del entrenamiento”, donde el discurso y las narrativas en torno a la salud y lo saludable permiten adentrarse en las lógicas y transformaciones que asumen algunas dimensiones significativas de la relación entre el cuerpo y el trabajo en las sociedades actuales. La propuesta toma como eje de análisis las categorías de cuerpos/emociones, y abre un espacio de problematización acerca de los procesos de re-producción de los ritmos-espacios de la experiencia en la vida cotidiana de los sujetos que entrenan y trabajan. En otras palabras, el contacto de los sujetos -mediado por una ‘actividad física saludable’- con la naturaleza, con lo espiritual, con “uno mismo”, se interroga desde la capacidad que estas prácticas tienen para informarnos acerca de las redefiniciones de los sentidos asociados a los ámbitos productivos y reproductivos considerados más allá de las clásicas

¹ Una versión preliminar del presente trabajo fue presentada en el “1° Congreso de la Red Internacional de Sociología de las Sensibilidades (RedISS)”, desarrollado de manera virtual los días 23, 24 y 25 de Junio de 2021.

delimitaciones que la modernidad impuso entre ocio-trabajo. De esta manera, para cumplir el objetivo propuesto se sostiene la siguiente estrategia argumentativa: a-En primer lugar, se aborda una serie de reflexiones que buscan destacar algunas construcciones de sentidos emergentes que asocian la expansión del “entrenamiento” en la vida cotidiana con la promoción y adopción de ‘hábitos saludables’. En esa dirección, se explora el papel que ocupan los organismos e instituciones a través de la difusión y organización de múltiples jornadas y actividades vinculadas al entrenamiento (específicamente en lo referido a los eventos como “caminatas” o “maratones”). b- Posteriormente, se analiza la actividad de la “Caminata por la Salud” desarrollada en la ciudad de Villa María, retomando testimonios (entrevistas y registros hemerográficos) de las autoridades, organizadores y participantes, como un modo de tensionar los sentidos, valoraciones y significados que se configuran alrededor de una práctica concebida como “saludable” y su relación con otros ámbitos -personal, familiar, social y laboral. c- Para finalizar, se recupera a modo de síntesis algunas de las pistas analíticas desarrolladas que posibilitan conectar las formas en las que “la sociedad se entrena” y los procesos de re-estructuración social de las energías “productivas” en nuestras sociedades.

2 Entrenamiento, cuerpo y procesos de re-estructuración social

2.1 Los hábitos saludables y las orientaciones hacia el “más allá” del “mundo del entrenamiento”

A lo largo del tiempo, las vinculaciones entre la actividad física y la salud se han ido tornando cada vez más estrechas, al destacar la importancia que tiene el desarrollo de prácticas recreativas, culturales y deportivas en la vida cotidiana, en su relación con la promoción y adopción de “hábitos saludables”. Tal es así, que la actividad física se ha constituido en uno de los factores a tener en cuenta al momento de referir a la salud de una población (DEVÍS DEVÍS, 2000). Diversos autores y estudios centraron la atención en la relación entre ambos conceptos, aunque con distintitos énfasis de acuerdo al contexto sociocultural e histórico; así como al estilo de vida de los sujetos. En este sentido, se reconocen tres grandes tradiciones para comprender dicha conexión²: por un lado, una perspectiva rehabilitadora; una perspectiva preventiva; y finalmente, una perspectiva orientada al bienestar.

La perspectiva rehabilitadora asume un punto de vista netamente médico de la actividad física, a partir de la cual revertir las funciones corporales enfermas o lesionadas del organismo humano. La importancia del ejercicio prescripto por los profesionales de la salud tiene por objetivo la rehabilitación

² Se destaca que la siguiente distinción es de carácter analítica, pudiendo presentarse de manera interrelacionada una con otra.

del paciente posteriormente a una intervención quirúrgica o como indicación frente a oportunas lesiones. De modo que esta perspectiva se define en base a la dicotomía cuerpo sano- cuerpo enfermo, disponiendo de la actividad física como herramienta y recurso para su tratamiento. Por su parte, la perspectiva preventiva se centra en la disminución del riesgo eventual de que emerjan enfermedades o se produzcan lesiones. La actividad física se efectuará teniendo en cuenta el cuidado del cuerpo en la ejecución de los movimientos, así como de la postura adoptada durante el ejercicio. Todo ello, con el objetivo de prevenir “estilos de vida” perjudiciales para la salud de los sujetos (DEVÍS DEVÍS, 2000). Ambas perspectivas reseñadas hasta aquí, centran su lógica en la/s enfermedad/es como un lugar central en la comprensión de la relación entre actividad física y la salud. Frente a ello, surge la perspectiva orientada al bienestar con la intención de aumentar y complejizar tal vinculación. Así, se pondera el ejercicio toda vez que contribuye al “desarrollo personal y social” de los individuos, por sobre su funcionalidad médica. En palabras de Devís (2000):

(...) se trata de ver en la actividad física un elemento que puede contribuir a mejorar la existencia humana más allá de la supervivencia de manera que nos permita hablar de calidad de vida. Nos referimos a la práctica de la actividad física porque sí, porque nos divierte y nos llena de satisfacción, porque nos sentimos bien, porque nos ayuda a conocernos mejor, porque hacemos algo por nosotros mismos, porque nos permite saborear una sensación especial o porque nos sentimos unidos a los demás y a la naturaleza. (p. 14)

Esta manera de concebir las prácticas deportivas y recreativas busca “potenciar hábitos saludables” con el objetivo de intervenir “positivamente” en el bienestar y calidad de vida de los sujetos. En otras palabras, la actividad física orientada al bienestar conduce a un mejor control de la salud y, por ende, a un “enriquecimiento integral de la vida” (RENZI, 2018). En esta dirección, se resalta que tales beneficios se traducen en habilidades para desenvolverse en las distintas esferas por las que transitan los individuos. Así, la realización de actividades físicas promueve aptitudes y herramientas tanto a nivel personal, familiar, social y laboral.

En este marco, el entrenamiento se vuelve un “estilo de vida” para los individuos, ocupando un lugar central en las rutinas diarias. Los objetivos y demandas que persiguen los sujetos se distancian del perfeccionamiento de la condición física como único resultado de la práctica; lo que prima es la experiencia y relación que establece cada sujeto con su cuerpo (con lo que siente y piensa), con los demás y con el entorno que lo rodea. Por tanto, se acentúa la importancia de un punto de vista procesual para la promoción

del bienestar por medio de la actividad física, cobrando protagonismo “(...) la manera en que personas y grupos, con sus propios intereses, gustos, capacidades y posibilidades, experimentan el proceso de llevarla a cabo” (PÉREZ SAMANIEGO; DEVÍS DEVÍS, 2003, p. 54).

Asimismo, es preciso destacar que esta vinculación entre actividad física y salud orientada al bienestar viene desarrollándose con gran magnitud en los años recientes, por lo que las transformaciones generadas no han sido ajenas tanto para los profesionales de la educación, como para las instituciones privadas, oficiales o estatales dedicadas a su promoción y difusión. En esta dirección, numerosas jornadas deportivas, campañas saludables, maratones, caminatas, etc., han sido organizadas por tales instituciones para dar respuesta a las nuevas demandas expresivas e identitarias de la comunidad, aglutinado cientos y miles de individuos³. El papel que ocupan las instituciones, nos conducen, entre otros, a los siguientes interrogantes: ¿Qué relación guarda este ‘giro’ hacia el bienestar, que pondera la experiencia y desarrollo personal por sobre el resultado, con las diversas actividades que difunden las instituciones y agencias públicas? ¿Qué sentidos, significados y valoraciones organizan las maneras en que se lleva a cabo actividades físicas en la sociedad? ¿Qué implica la necesidad de generar hábitos saludables en las sociedades actuales, que repercutan “positivamente” en otros ámbitos (personal, familiar, social y laboral) de la vida de los sujetos?

2.2 Hacia una perspectiva crítica sobre el trabajo y el entrenamiento para comprender “las maratones”

En las distintas aproximaciones investigativas en que se enmarca el análisis que aquí se presenta, se han desarrollado y descripto las distintas transformaciones recientes en las maneras de entrenarse de los sujetos en la ciudad de Villa María⁴. En este sentido, cabe destacar que la línea de investigación que se ha venido desarrollando ha centrado la atención en la

³ Al respecto, para dimensionar tales transformaciones podríamos presentar algunos breves datos acerca de la expansión, por ejemplo, de la práctica del “running”. Lo primero que debemos señalar, es que dicha expansión se produce a escala global: Gándara (2013) destaca que este fenómeno se instaló en Estados Unidos a fines de la década del 70, y en Europa a partir de los 80 (una famosa maratón en Berlín-2013 agotó los 40 mil cupos de inscripción en apenas cuatro horas de inscripción). En Argentina, los primeros 10k (maratón de 10 kilómetros) que organizó la empresa Nike en los años 90 reunieron a unos 800 corredores, siendo que para la edición de 2012 participaron 15.000 corredores.

⁴ La Ciudad de Villa María es cabecera del departamento San Martín de la provincia de Córdoba, cuenta con 88.600 habitantes y se encuentra ubicada a unos 150km de la capital provincial. Véase el portal oficial de la municipalidad de Villa María: <https://www.villamaria.gob.ar/la-ciudad-villa-maria> (consultado 21/01/2020). Por otra parte, las reflexiones y datos presentados en este trabajo han sido producidos en el marco de una línea de investigación en la que confluyen proyectos colectivos aprobados y financiados por la Universidad Nacional de Villa María (“Sensibilidades sociales, educación virtual y trabajo digital: Entrenar emociones en/por Internet. Villa María 2020-2022”; “Trabajo y entrenamiento emocional. Villa María, 2018-2019”; “Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos. Villa María, 2016-2018”).

problematización e indagación de las relaciones que se instancian entre las transformaciones de las experiencias laborales contemporáneas y las nuevas técnicas de entrenamientos corporales orientadas al bienestar⁵.

Desde 2016, hemos construido condiciones de observación y registros de las transformaciones en que los trabajadores “se entrenan”. En términos generales, nuestro abordaje consistió en una estrategia cuali-cuantitativa, que incluyó (entre otras aproximaciones): a. la realización de etnografía virtual y entrevistas; b. la elaboración de una base de datos sobre los gimnasios y espacios deportivos/recreativos; c. una encuesta realizada a gestores de estos gimnasios; y d. elaboración de una base de datos y observaciones sobre eventos deportivos masivos (maratones - caminatas). Aunque no es posible desarrollar de manera extensiva los pormenores de las técnicas aludidas, nos interesa ampliar lo referido al último punto, puesto que constituye el origen de los datos que presentaremos a continuación. En este sentido, la construcción de una base de datos sobre eventos deportivos masivos, centralmente maratones-caminatas en la ciudad, se realizó a partir de la exploración de fuentes hemerográficas locales (“El Diario”, en su versión digital), delimitando un espacio temporal desde 2001 a 2018. Las noticias seleccionadas brindaban información sobre los eventos, y las dimensiones a registrar se vincularon con la posibilidad de identificar las principales características del mismo, tales como: organizadores, fecha y lugar de realización, cantidad aproximada de participantes, intervención de actores públicos y privados, entre otros.

Por otra parte, y dada la centralidad con que los actores públicos aparecen en los registros de la base como “promotores y organizadores” de estos eventos, seleccionamos una de las más renombradas actividades, denominada “Caminata por la Salud”, organizada principalmente por la Universidad Nacional de Villa María, y concretamos instancias de observación en dos de sus ediciones (la 10º y 11º edición, en los años 2017 y 2018, respectivamente). Como parte de esta actividad etnográfica, se previó la realización de entrevistas semi-estructuradas en la propia instancia del evento, orientadas a registrar los motivos de asistencia, las sensaciones vividas y los sentidos invertidos en la acción. Se concretaron 10 entrevistas breves en cada evento, de las cuales 18 era mujeres y sólo 2 varones (característica que en parte refleja la mayoría femenina de los participantes de estos eventos), cuyas edades iban desde los

⁵ Interesa, aquí, recuperar el sentido que Melucci le dio a la expresión “nuevas técnicas corporales” para caracterizar una tendencia a partir de la cual se multiplica el interés por el bienestar físico, la gimnasia se renueva en formas expresivas, expandiéndose -entre otras- las disciplinas orientales, como el yoga (Melucci, 1977, p. 5). Melucci observa que cierto “retorno al cuerpo” operado en los años 70s en Europa, se vincula a la expansión de una serie de prácticas asociadas al desarrollo identitario, e incluso a la actualización de ciertos canales de manipulación consensual, en clave de ortopedia de las relaciones afectivas y de la sexualidad. Al respecto señala: “Estas técnicas apuntan más o menos directamente a la explosión de la tensión corpórea a través de una descarga energética obtenida con ejercicios diversos, cuyo carácter común sigue siendo alcanzar el “bienestar” en contra de la difusión del “estrés” (1977, p. 13).

18 a los 61 años, y con un rango amplio de ocupaciones: desde amas de casas, docentes universitarios, profesionales, jubilados, entre otros.

Es necesario aclarar que, desde la mirada que se viene construyendo, la emergencia de “nuevas técnicas de entrenamiento” enfatiza el lugar del cuerpo como el sustrato donde se “encarnan” las transformaciones sociales que involucran los procesos de re-estructuración social en curso (GIDDENS, 2003), tales como: las transformaciones de los procesos identitarios, los sentidos de los espacios de trabajo/espacios de ocio-recreación, los usos del tiempo, y la propia emergencia del cuerpo como un espacio de/en producción.

La expansión de estas nuevas técnicas no sólo tiene que ver con “mantener el cuerpo en forma”, sino con una “forma de vida” que -desde la perspectiva de los sujetos- guarda relación con re-posicionar un “si-mismo” en función de los tiempo-espacios vinculados a los procesos productivos (LISDERO *et al.*, 2017). Las disposiciones puestas en juego en el despliegue de tales formas de entrenamiento corporal tienen que ver, al menos en algunos de sus sentidos y consecuencias, con las re-configuraciones en los “usos” de unos “cuerpos-que-trabajan”. En otras palabras, trabajar y entrenarse remite entonces a determinadas “formas de vida” que los agentes sociales imprimen en sus cuerpos y sus mundos; constituyendo al mismo tiempo continuidades de una misma sensibilidad que “se mueve al ritmo” de las valoraciones corporales que acompañan las transformaciones de los procesos de producir (y producirse).

En este marco, se observa que si bien el trabajo hizo parte históricamente de la forma en que se configuró y reguló la valorización y expropiación de las energías de los cuerpos, no es menos cierto que dichos mecanismos fueron acompañados por diversas formas de “acondicionar” un cuerpo “a la medida” de los procesos productivos. Las actuales transformaciones en que la sociedad “entrena” / “entretiene” a sus cuerpos-productivos, y la emergencia de esta serie de técnicas de entrenamiento corporales estrechamente ligadas con procesos identitarios, dan oportunidad de indagar las particularidades de un proceso que ha caracterizado al capitalismo desde sus comienzos. Es decir, comprender tales técnicas se constituye al mismo tiempo en un elemento importante para entender los vectores biopolíticos que atraviesan la constitución de los “cuerpos-que-trabajan”, tramando sentido sobre la re-configuración de los múltiples laberintos particulares en donde se extravía todo plus-operacional excedentario, donde se pierde otras formas posibles de ser-estar y moverse en el espacio (LISDERO *et al.*, 2017; DUPERRÉ; FALCONIER, 2018).

Por tanto, las acciones vinculadas a las nuevas técnicas de entrenamiento orientadas al bienestar tienen en el eje “uso del cuerpo/productividad” un organizador de la experiencia de los sujetos, que se sostiene en el acondicionamiento de las emociones, sentires y sensibilidades necesarias “para la vida” (personal, familiar, social y laboral). Una nueva tecnología de entrenamiento se configura sobre lo que pareciera constituirse como “músculo

emocional”, lo cual podría sintetizarse en la expresión “entrenar emociones para el trabajo” (LISDERO *et al.*, 2017):

Entrenarse emocionalmente parece resumir entonces una nueva torsión en las conexiones entre cuerpo-productividad y trabajo, un nuevo hito en la historia de las reconfiguraciones de las formas de expropiar vitalidad de los cuerpos involucrados en los procesos de producción. (p. 103)

Ahora bien, la expansión de una serie de nuevas prácticas y la modificación de otras tradicionales tienen (en su conjunto) como rasgos particulares su relación con el aumento y la consolidación cualitativa de la participación de instituciones –tanto de gestión pública como privada- en el mundo de la recreación y la difusión de actividades físicas y jornadas deportivas. Retomando el interrogante de analizar las conexiones entre actividades deportivas y el papel de las instituciones, interesa detenerse en las dinámicas que este tipo de propuestas han ido adquiriendo en los últimos años en la ciudad de Villa María. Al respecto, podemos observar que en las primeras décadas de este siglo se registra un marcado incremento de actividades organizadas por entidades privadas, organizaciones socio-territoriales, entidades gremiales y el municipio.

Para ejemplificar brevemente esto en el contexto local, podemos mencionar (en base a los datos provenientes de las fuentes aludidas) las clásicas “Maratones Solidarias” organizadas por la mutual AMMA desde el año 2003 y con una asistencia regular de entre 100 y 200 personas en cada una de sus ediciones. También, la “Gran Maratón de las Dos Villas” llevada a cabo en el año 2007 con 300 asistentes y coordinada por Fundación Cultural Antonio Sobral, el Instituto Secundario Bernardino Rivadavia y la Biblioteca Bernardino Rivadavia y sus anexos. O bien, las “Maratones Nocturnas” con su primera edición en el año 2011, organizadas por el Sport Social Club con alrededor de 300 participantes. Al mismo tiempo, empresas privadas han articulado eventos recreativos como el caso de la primera “Carrera de la Mujer” que tuvo lugar en marzo de 2007 (aunque también contó con el apoyo de la Unidad Ejecutora Villa María Deportes); el “Maratón Run Tour 2017” organizado por la firma Rossetti Deportes y el Ente de Deportes y Turismo del municipio, al que asistieron 500 personas. Pudiendo destacar, además, la caminata realizada por la marca de cosmética Avón durante el 2018, en la que mujeres vestidas de rosa caminaron para concientizar sobre el cáncer de mama.

Cabe destacar que el municipio de la ciudad en que venimos desarrollando nuestro estudio, a través de su Dirección de Deportes y Turismo, se consolida como gran promotor de actividades físicas y recreativas, ya sea como organizador o auspiciando las mismas. En tal sentido, podemos señalar las “Olimpiadas Especiales”, los “Festivales del Lago”, los “Maratones

Aniversarios” de Bomberos Voluntarios, o la “Maratón Uniendo Barrios” realizada en 2017. Por último, otro actor emerge como clave en esta expansión de las jornadas deportivas en la ciudad. Casi siempre, coordinando con el gobierno local la Universidad Nacional de Villa María ha sido partícipe de la organización de eventos deportivos aglutinantes de la región. Tales son los casos de las “Maratones Universitarias” a comienzos de siglo, como las distintas ediciones de la carrera atlética denominada “Mi imposible Empieza Aquí” con su primera jornada en 2010, en la que asistieron 700 personas.

Sobre la base de la dinámica referenciada, es posible observar cómo las actividades mencionadas ponen énfasis en el aspecto que liga la convocatoria a realizar una práctica deportiva con la promoción de hábitos de vida saludables. La salud y su correlato en la vida cotidiana forma parte casi inherente de las propuestas y objetivos que persiguen las instituciones organizadoras. Tal es el caso, por ejemplo, de la “Primera Maratón Uniendo Barrios por la Salud y el Ambiente” llevada a cabo en 2017 principalmente por el Centro Vecinal del barrio San Juan Bautista; o la “Segunda Gran Caminata por la salud y el Bienestar”, iniciativa privada que tuvo lugar en el año 2018. Pero además, los propios actores dan cuenta de este aspecto:

(...) este evento destinado a aquellas personas que buscan mejorar su salud, para los que les gusta correr y hacer actividad física y los que les gusta participar de una actividad familiar. (Representantes de la Mutual AMMA Villa María: DCDP, 18 de noviembre de 2003).

Ambas ciudades se vuelcan masivamente a las calles para resaltar la importancia de la actividad física para una buena salud. (Gran Maratón de las Dos Villas: DCDP, 8 de mayo de 2007).

También quiero agradecer (...) por la posibilidad de mantener vivo este hermoso proyecto pensado para toda la familia, para incentivar la práctica de una actividad saludable y desarrollar al mismo tiempo la solidaridad para con los que más lo necesitan. (Coordinador de la 3° Maratón Nocturna: DCDP, 6 de marzo de 2016)

(...) un desafío para aquellos que hacen del deporte un hábito de vida y se preparan para la competición, pero también permite a aficionados integrarse y estimular por medio de la recreación del deporte a una vida más sana. (Presidente del Ente de Deporte y Turismo Villa María: DCDP, 22 de marzo de 2016)

De esta manera, los testimonios se articulan en torno a narrativas que ponderan “el bienestar físico” como un “des-borde” del mundo del entrenamiento, detrás de la perspectiva “bienestarista e integral”. La necesidad de potenciar espacios que incentiven una “actividad física saludable” se constituye como un papel clave a desempeñar por las instituciones, y la promoción de múltiples eventos y jornadas en los años recientes adviene como una tarea insoslayable. La responsabilidad institucional es clara en esta dirección: como “órgano” responsable del “funcionamiento saludable” del cuerpo social, este tipo de acciones constituyen un “deber” de toda institución ajustada “a los tiempos que corren”. Adentrarse, por lo tanto, en los sentidos y valoraciones que se configuran a partir de esas experiencias de los sujetos, nos brinda la oportunidad para desentramar los significados que se asocian en la impulsada relación Salud-Entrenamiento. En otras palabras, nos permiten generar las condiciones de observación y análisis de los procesos de “construcción social” de lo institucional. En esta dirección, a continuación el trabajo se detiene en el análisis de la “Caminata por la Salud”, una propuesta recreativa desarrollada por la Universidad Nacional de Villa María; brindando un marco interpretativo –desde las voces de las autoridades, organizadores y sus participantes– de los des-bordes corporales e institucionales.

3 La “Caminata por la Salud”: hacia una crítica a la economía política de la moral

3.1 El “espíritu” de la caminata: “encuentro y bienestar integral”

Llegando a esta instancia del recorrido interpretativo propuesto, interesa adentrarse en la aludida experiencia denominada “Caminata por la Salud”, organizada por la Universidad Nacional de Villa María -de ahora en más UNVM-, y mediante la cual se busca el fomento “del bienestar”, no sólo dentro de la comunidad universitaria sino también, a la comunidad en general de la ciudad. En tal sentido, si nos detenemos en el tratamiento que la Universidad le da a la promoción de la salud y las actividades físicas vemos que, desde su proyecto fundacional, consideró a la Educación Física como un aspecto fundamental para la formación integral de los estudiantes. Tal es así, que en la primera sección del Estatuto de la UNVM encontramos definiciones que dan cuenta de un perfil orientado al desarrollo de una mejor calidad de vida que tiene en las actividades físicas, deportivas y recreativas; como uno de los cimientos necesarios para un proceso formativo.

Estatuto de la UNVM - Sección I. (art 1): “Los fines de la Universidad se orientan a b) Propiciar el desarrollo de la persona para la inserción al mundo del trabajo el estudio y

el tiempo libre f) Brindar una formación integral con nivel ético y estético”.

Estatuto de la UNVM - Sección I (art. 2): “Contribuyen a definir la naturaleza y espíritu de la Universidad las siguientes orientaciones a) La búsqueda del bienestar del estudiante y del personal de la Universidad en su proceso de formación y en su vida social, para el encuentro con una mejor calidad de vida potenciando sus capacidades expresivas comunicativas a través de actividades físicas, deportivas recreativas, artísticas y otras”.

A su vez, se destaca que el proceso de formación que organiza el “espíritu” de la Universidad tiene como finalidad un “bienestar integral ético y estético” para la incorporación al mundo productivo; es decir, un aprendizaje de los modos y las formas necesarias para el desenvolvimiento profesional en el ámbito laboral. Y es justamente allí, donde el entrenamiento adquiere un rol clave. En efecto, vemos que se cristaliza en la implementación curricular de los Núcleos de Formación Común (NFC), más precisamente, en los espacios curriculares de Educación Corporal I y II. Los NFC comenzaron a implementarse en 2006, explicitando sus contenidos mínimos en el Anexo I de la Resolución de Consejo Superior Nro. 017/2006. Tal como expresa la mencionada resolución, los Módulos de Educación Corporal tienen como objetivo:

1) “Brindar un espacio para el reconocimiento de la realidad corporal, como una unidad cuerpo mente, espiritualidad y como condición de posibilidad de interacción con el medio y con los otros”; 2) “Propiciar la reflexión para el conocimiento de sí mismo en el ser, en el sentir y en el hacer, como ocasión para diferenciarse y actuar de manera oportuna, pertinente y eficaz”; 3) “Propender al desarrollo de criterios valorativos que permitan la elección consciente de prácticas corporales que redunden en beneficio de la calidad de vida”.

Teniendo en cuenta los objetivos que se expresan en la resolución, se pueden evidenciar tres componentes que estructuran los contenidos de la Educación Corporal: en primer lugar, el cuerpo como espacio de múltiples sentires, valoraciones y emociones que los sujetos ponen en juego en las interacciones. En segundo lugar, la necesidad de entrenar esos sentires y prácticas corporales como capacidad valorable y valorada. Y, en tercer lugar,

que el entrenamiento del cuerpo/emoción lleva a los sujetos a actuar de manera “oportuna, pertinente y eficaz”, es decir, un ajuste “ético y estético” que se constituye como un mandato orientado a los otros y al medio –social, profesional, laboral, familiar-. Se consagra así la integración que asume la Universidad como actor preponderante en el medio local indagado, brindando un particular contenido específico al sentido de sus acciones institucionales.

En la misma dirección que lo expresado en su carta fundacional, desde diferentes Áreas de la Universidad se proponen acciones para brindar posibilidades a la Comunidad en general, de realizar actividades físicas y deportivas, la práctica de deportes recreativos y competitivos, campamentos, maratones, entre otras. Es, en este marco, que emerge la propuesta de una actividad complementaria a la curricular que se materializa en la Primera “Caminata por la Salud”. Impulsada desde la Secretaría de Bienestar (UNVM), desde el año 2008, la caminata tiene el objetivo de promover “un estilo de vida saludable” y colaborar con instituciones sociales de la ciudad; constituyéndose como un “espacio de encuentro” para la población. En palabras de las autoridades organizadoras:

“Que toda la comunidad universitaria, estudiantes, docentes, no docentes, graduados, que no tienen muchas ocasiones de reunirse entre ellos a su vez puedan compartir, con la comunidad en general, invitamos desde niños, jóvenes, adultos, porque es una actividad, muy tranquila, que todos pueden hacer y donde justamente, el principal objetivo es esto de poder reunirnos y compartir. Además de, por otro lado, promocionar hábitos de vida saludable, esto de la actividad física, la caminata, la alimentación”; “Oportunidad única para que se de esa unión entre la universidad con el territorio en el que está inserta y del cual es parte, y al cual pertenece”. (Secretaria de Bienestar)

“La caminata por la salud persigue distintos objetivos, por un lado promover un estilo de vida saludable, por otro realizar de manera comunitaria una acción solidaria porque ustedes saben que para poder inscribirse hay que hacer un aporte en litros de leche que luego son donados a distintas copas de leche de la ciudad, de los barrios más vulnerables. Por eso hemos puesto tanto esfuerzo todos estos años para ir repitiéndola y, por eso, seguramente también la comunidad universitaria la ha adoptado como propia y va a permanecer en el tiempo, por el largo de los años. En algún momento se celebrará la número 20,

30 la 50 y ya no estaremos y seguirá la Universidad y su Caminata por la Salud”. (Rector UNVM)

El hecho de que la Caminata conforme un tiempo-espacio de “encuentro” todos los años, constituye un indicador del posicionamiento la UNVM respecto de “la promoción de la Salud”, y específicamente, de su papel en la re-producción de una sensibilidad que busca ligar “Salud y Actividad Física” en el medio local. La práctica institucional que traslada aquel “espíritu” orientado al “bienestar a toda la comunidad”, se orienta a la construcción de “La Caminata” como una apuesta particular por “compartir”, “unir al territorio”, y revitalizar “las energías saludables”. Se consagra así un momento ritual en el contexto local, donde ciertas formas particulares de comprender y de sentir (la relación con los otros, con lo común y con el medio) se inscribe a partir de un “impulso corporal” (MELUCCI, 1977) cuyas consecuencias trascienden el ámbito de la vida privada e individual de cada sujeto que participa. Por el contrario, la Caminata en tanto indicador de unas políticas de las sensibilidades⁶, da cuenta del estado de expansión de unas particulares prácticas cognitivo-afectivas que buscan re-ligar las tensiones entre cuerpo individual y el cuerpo social: expandir un particular “espíritu” que busca el ajuste de las experiencias individuales y colectivas al “mandato” social del “bienestar integral”.

3.2 Hacia una mirada crítica a la construcción social de la promoción de la salud integral

Por otra parte, si nos detenemos en los testimonios de los sujetos participantes de “La Caminata”, adquiere mayor riqueza el análisis toda vez que se ponen en juego cómo estas experiencias son vivenciadas por los sujetos que participan, “más acá” de los sentidos institucionales. Las preguntas que guiaron nuestras interacciones con los sujetos que participaban del evento, se orientaron a captar “cómo se sentían”. En esta dirección, la práctica aparece asociada a una constelación de sensaciones, que más allá de enmarcarse en valoraciones positivas, revisten de interés para nosotros en tanto posibilitan evidencias de los procesos cognitivos-afectivos que vinculan “entrenar” con la vida cotidiana de los sujetos. En esta dirección, una de las participantes consultada nos dice:

⁶ “(...) si se pretende conocer los patrones de dominación vigentes en una sociedad determinada, hay que analizar: cuáles son las distancias que esa misma sociedad impone sobre sus propios cuerpos, de qué manera los marca, y de qué modo se hallan disponibles sus energías sociales. Así, la política de los cuerpos, es decir, las estrategias que una sociedad acepta para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos, es un capítulo, y no el menor, de la estructuración del poder. Dichas estrategias se anudan y “fortalecen” por las políticas de las emociones tendientes a regular la construcción de la sensibilidad social” (SCRIBANO, 2009, p. 146).

(...) (caminar) te ayuda a despejarte... Está bueno porque te olvidás, aunque sea un rato, de los problemas que tenes en tu casa. Es algo que lo haces para vos misma, con un grupo de gente que es buena onda, y está bueno... Te ayuda a conectarte con la naturaleza y con vos misma. (mujer, 44, 2017)

De alguna manera, esta cita condensa muchos de los componentes que podríamos desglosar y ampliar a partir de la voz de los otros testimonios recogidos:

Sentir satisfacción ante una búsqueda personal o identitaria, equilibrio:

(...) (cuando salgo a caminar) siento placer. Siento energía y siento equilibrio. (...) es muy diferente a las actividades que hago habitualmente. Y entonces me ayuda a equilibrarme, encontrarme conmigo misma. A pensar, a ponerme en movimiento, a proyectarme de otra manera. (mujer, 50, 2018)

Sentirse conectado, con el entorno, con la naturaleza, y con "otros":

A mí mucho no me gusta el deporte y esas cosas [risa] pero es lindo de vez en cuando hacerlo, compartir con tu familia y esas cosas. (mujer, 18, 2017)

No sé, la cabeza de uno se expande, se distrae, uno mismo eh... lo lleva a tener pensamientos positivos... Está bueno que se haga con la familia también, porque los conecta mucho con la naturaleza que es de dónde venimos y bueno (...) hace bien al corazón, a la mente, a todo, a las amigas (a la amistad) también hace bien. (mujer, 18, 2017)

Sentir relajamiento, oxigenación, re-generación energética:

Me relajo mucho, despejo mi mente y bueno, como que me da energía para hacer otras cosas (...) me siento como que me energizo cuando camino (...) me saco los problemas de la cabeza. Caminar te sirve justamente para eso, para sentirte mejor, para despejarte, para que el cuerpo se, se purifique, para que te oxigenes. (mujer, 41, 2018)

Te desenchufa un poco de lo cotidiano, de los problemas de todo, ayuda (...). (mujer, 27, 2017)

Una primera lectura analítica nos conduce a enfocarnos en lo que aparece como una paradoja en la vivencia de la práctica, entre la conexión (con los otros, con la naturaleza) y la des-conexión (con lo cotidiano, con los problemas). Una primera pista en esta dirección puede asociarse a los contextos de “flexibilización” que acompañan los procesos de re-estructuración “productiva” asociado a la re-organización del trabajo y de la vida en general. Desde las experiencias de los sujetos, las sensaciones estructuran los tiempo-espacio del entrenamiento en un más acá de las dicotomías a partir de las cuales la modernidad pareció organizar y dar certezas a las experiencias (ocio/trabajo: recreación/formación, etc.), configurando un flujo de experiencias que plantean ciertas continuidades (difusas) con los mandatos surgidos y ligados “lo productivo”. Ante el “desmoronamiento” de las estructuras que daban sentido a los profundos procesos de “sí mismos”, surgen inversiones identitarias que se re-instituyen en los pliegues del aludido desmoronamiento. Verdaderas “identidades nómades” (MELUCCI, 1994), que navegan las búsquedas para “encontrarse a sí mismo”, otorgando encarnadura a las reiterativas interacciones que se constituyen en las sombras de estos procesos instituyentes.

Ante un proceso de des-institucionalización, no sólo de los tradicionales mercados de trabajo, sino de las más pregnantes burocracias que estructuran la vida de las personas, se re-institucionalizan otros tiempos-espacios (como el entrenamiento), cuyas formas y contenidos encarnan el “espíritu del bienestar” como ajuste a los “renovados mandatos” de la productividad. El “oxígeno” que nutre los procesos de “re-conexión” es esa energía emocional que habilita y posibilita las nuevas coordenadas desde donde es posible incorporarse en la sociedad.

Las búsquedas identitarias a partir de prácticas que re-ligan a los individuos entre ellos, y con su entorno, adquieren las estructuras de la contradicción que se produce entre la asfixiante demanda de productividad que expulsa las identidades, y el dulcificante “movimiento nómade” que posibilita re-conectar.

Está muy bueno para la salud y para la mente también porque es como que te saca un poco de las preocupaciones que uno tiene diariamente (...) yo lo que siento es un relajamiento total. Yo te cuento, yo tengo un problema en mi vida y es como que a mí me agarra el bajón psicológico y automáticamente yo salgo a caminar. Y camino, camino, camino pero miraa.....cuadras, y eso como que me saca y vuelvo a mi casa muy tranquila. Así que lo utilizo como una terapia en una palabra. (mujer, 61, 2017)

Entrenarse es “ser productivo”, re-componer las energías emocionales para “servir” en el trabajo, para estar bien en la casa.

Sirve para estar más sano, para sentirse mejor, para sentir un equilibrio, un deseo de estar más organizado. A mí siempre me lleva a pensar en lo que tengo que hacer para estar mejor. (mujer, 50, 2018)

(cuando salgo a caminar) Bueno siento que primero estoy haciendo algo para mí, una descarga, y es mi momento libre del día. (...) después de correr todo el día con horarios y cosas, por lo menos tenés un ratito en donde te sirve para pensar. (...) De alguna manera estoy en movimiento todo el día también. Pero no es lo mismo, porque a una cosa la haces como obligación, y el caminar lo haces por placer, digamos, porque te gusta. (mujer, 44, 2018)

Me ayuda mucho para, cómo te decía recién, para encontrar soluciones a problemas que se me ocurren fácilmente. Y me pasan dos cosas: cuando salgo a caminar acompañada sirve para el diálogo y eso ayuda a encontrar respuestas para cosas que necesito resolver; y si voy sola también. Pero es algo que va mucho más allá de lo físico. (mujer, 45, 2018)

La búsqueda del “equilibrio”, “sentirse sano”, la “exigencia de estar mejor”, de “hacer algo para mí”, como los mandatos asociados al entrenamiento, constituyen una renovada economía política de moral que ata “el bienestar” al ajuste del cuerpo a los “movimientos” que exige la fluidez de la acumulación flexible. Aunque la forma tenga apariencia similar (correr en la casa, correr en el trabajo), la novedad está precisamente en ese “espíritu” del que las instituciones se hacen eco, y que permea las exigencias de “conectarse” detrás de las “búsquedas de bienestar integral”. Es precisamente en el matiz entre “estar obligado” o “hacerlo por deseo” donde se encausan, más allá de las “intenciones institucionales”, la renovación de mecanismos que alejados de las estéticas del “control” o la “disciplina”, estructuran los “renovados caminos” de la corrección y la pérdida de autonomía.

Reflexiones Finales

Llegando al final del recorrido trazado en este capítulo, se plasma el objetivo propuesto de poner en tensión los fundamentos, sustentos y

significados que configuran los discursos y las narrativas en torno a la salud y lo saludable; en tanto vía para adentrarse en el análisis de las lógicas y transformaciones que asumen algunas dimensiones significativas de la relación entre el cuerpo, trabajo y entrenamiento en las sociedades actuales. Sobre la base de una mirada crítica a la construcción social de la promoción de la salud integral, el trabajo se articuló en torno a la problematización de las prácticas de los sujetos -mediado por una ‘actividad física saludable’- con la naturaleza, con lo espiritual, con “uno mismo”, indagando acerca de las redefiniciones de los sentidos asociados a los ámbitos productivos y reproductivos considerados más allá de las clásicas delimitaciones que la modernidad impuso entre ocio-trabajo.

En esta dirección, se abordaron una serie de reflexiones en torno a las construcciones de sentidos emergentes que asocian la expansión del “entrenamiento” en la vida cotidiana con la promoción y adopción de ‘hábitos saludables’. Se presentaron tres grandes tradiciones para comprender dicha conexión -una perspectiva rehabilitadora, una perspectiva preventiva y la perspectiva orientada al bienestar-, destacando la promoción y difusión de esta última en los años recientes. Las prácticas deportivas orientadas al bienestar ponderan el ejercicio toda vez que contribuye al “desarrollo personal y social” de los individuos, por sobre su funcionalidad médica. En otras palabras, el entrenamiento se vuelve un “estilo de vida” para los individuos, ocupando un lugar central en las rutinas diarias, donde lo que prima es la experiencia y relación que establece cada sujeto con su cuerpo (con lo que siente y piensa), con los demás y con el entorno que lo rodea.

Asimismo, se desarrolló la perspectiva adoptada para el análisis centrando la atención en la emergencia de nuevas técnicas de entrenamiento orientadas al bienestar, destacando en el eje “uso del cuerpo/productividad” un organizador de la experiencia de los sujetos, que se sostiene en el acondicionamiento de las emociones, sentires y sensibilidades necesarias “para la vida” (personal, familiar, social y laboral). Así, el trabajo se dirigió al análisis del papel que ocupan los organismos e instituciones a través de la difusión y organización de múltiples jornadas y actividades vinculadas al entrenamiento (específicamente en lo referido a los eventos como “caminatas” o “maratones”). Desde una aproximación metodológica sostenida a través de la realización de un registro hemerográfico de eventos deportivos masivos en la Ciudad de Villa María, y una serie de entrevistas realizadas en el marco de la “Caminata por la Salud” (propuesta articulada por la UNVM); fue posible observar que en las primeras décadas de este siglo se registra un marcado incremento de actividades organizadas por entidades privadas, organizaciones socio-territoriales, entidades gremiales y el municipio, potenciando narrativas que ponderan “el bienestar físico” como un “des-borde” del mundo del entrenamiento, detrás de la perspectiva “bienestarista e integral”.

De esta manera, se desprenden una serie de pistas analíticas que posibilitan conectar las formas en las que “la sociedad se entrena” y los procesos de re-estructuración social de las energías “productivas” en nuestras sociedades, en que diversas formas de “acondicionar” un cuerpo “a la medida” de los procesos productivos confluyen en la necesidad de promover espacios que incentiven una “actividad física saludable”; en tanto se constituye como papel clave a desempeñar por las instituciones. En tal sentido, el hecho de que la Caminata conforme un tiempo-espacio de “encuentro” todos los años, conforma un indicador del posicionamiento la UNVM respecto de “la promoción de la Salud”, y específicamente, de su papel en la re-producción de una sensibilidad que busca ligar “Salud y Actividad Física” en el medio local. La práctica institucional que traslada aquel “espíritu” orientado al “bienestar a toda la comunidad”, se orienta a la construcción de “La Caminata” como una apuesta particular por “compartir”, “unir al territorio”, y revitalizar “las energías saludables”.

Por el contrario, la Caminata en tanto indicador de unas políticas de las sensibilidades, da cuenta del estado de expansión de unas particulares prácticas cognitivo-afectivas que buscan re-ligar las tensiones entre cuerpo individual y el cuerpo social: expandir otros tiempos-espacios (como el entrenamiento), cuyas formas y contenidos encarnan el “espíritu del bienestar” como ajuste a los “renovados mandatos” de la productividad. En definitiva, la relación entre la Actividad Física y la Salud se vincula a una economía política moral del entrenamiento (de nuevas técnicas de entrenamiento corporales productivas) donde los actores institucionales potencian y fomentan sensibilidades, espiritualidades e identidades asociadas a lo saludable y el bienestar. Potenciando para ello, una particular visión de cuerpo relacionado como proyecto de sociedad que entrena sus emociones y sensibilidades para reproducir las energías/habilidades fundamentales para/ del proceso productivo en las sociedades actuales.

Bibliografía

DEVÍS DEVÍS, J. ¿Qué es la actividad física, la salud y el bienestar? y La condición física, en **Actividad física: deporte y salud**. Barcelona, INDE (Biblioteca temática del deporte), p. 7-18 y 29-30, 2000.

DUPERRÉ, J.; FALCONIER, F. Inscripciones ocioso/laborales del cuerpo. Aportes para un abordaje de la gestión mediada de las sensibilidades. In: GANDÍA, C.; VERGARA, G.; LISDERO, P; QUATTRINI, D.; CENA, R. (Comp.). **Metodología de la investigación: Estrategias de indagación II** (p. 219-240). Buenos Aires: ESE: Estudios Sociológicos Editora, 2018.

GIDDENS, A. **La Constitución de la Sociedad**. Buenos Aires, Amorrortu, 2003.

LISDERO, P.; BRANDAN, M.; PELLÓN I.; DUBOIS, D. Entrenando sensibilidades: reflexiones metodológicas en torno al trabajo y las “nuevas formas de entrenamientos”. In: GANDÍA, C.; VERGARA, G.; LISDERO, P.; QUATTRINI, D.; CENA, R. (Comp.) **Metodología de la investigación: Estrategias de indagación I**. Buenos Aires: ESE: Estudios Sociológicos Editora, 2017.

MELUCCI, A. Il corpo ignoto. In: AMBROSI, Jean. **L'energia dell'umano**. Feltrinelli Economica, 1977.

MELUCCI, A. Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. **Zona Abierta** (69), 153-180, 1994.

PÉREZ SAMANIEGO, V.; DEVÍS DEVÍS, J. La promoción de la actividad física relacionada con la salud. La perspectiva de proceso y de resultado. **Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte**, núm. 10, junio, 2003.

RENZI, G. **Concepciones sobre actividad física, educación física y deporte**. Seminario Teoría de la enseñanza en la educación física y el deporte. Maestría en Educación Física y Deporte. UNDAV. Avellaneda: Escuela de posgrado, 2018.

SCRIBANO, A. A modo de epílogo. ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? In: FIGARI, Carlos; SCRIBANO, Adrian (Comps.). **Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s)**. Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica. Buenos Aires: CICCUS-CLACSO, p. 141-151, 2009.

Otras Fuentes

Estatuto General de la Universidad Nacional de Villa María. Villa María 1996. TO 2001.

Diseño curricular para planes de estudio de carreras de grado de la Universidad Nacional de Villa María. Villa María. 2005.

GÁNDARA, M. Por qué el running se volvió el deporte preferido de todos. In: Infobae. 2013. Disponible en: <http://www.infobae.com/2013/08/01/1200264-por-que-el-running-se-volvio-el-deporte-preferido-todos>.